

El medio periodístico más antiguo de la Patagonia chilena El Magallanes en su 130° aniversario



Por
Victor Hernández
Sociedad de
Escritores
de Magallanes

Parte III y final

A menudo el decano no incluyó insertos para la comunidad como aconteció el 14 de julio de 1938, cuando se entregó una reedición de El Microbio, primer periódico a mimeógrafo publicado en la región, a propósito de cumplirse el cincuentenario de su aparición.

El 7 de enero de 1944 El Magallanes completó medio siglo de existencia. Para conmemorar el acontecimiento, se agregó a la edición de ese día un calendario a colores, que fue gratamente recibido por los lectores. Se vivía con expectación, las semanas previas a una ceremonia que buscaba realzar uno de los hitos más significativos de la provincia: el centenario de la toma de posesión del estrecho por parte de la tripulación de la goleta Ancud.

A su vez, la serie de documentos especiales continuaron con las visitas efectuadas a Magallanes por los Presidentes de la República Juan Antonio Ríos Morales en el verano de 1944 y Gabriel González Videla en febrero de 1948. El primero vino a reinaugurar, entre otras realizaciones y anuncios, el Fuerte Bulnes y una serie de monumentos alusivos a los festejos del centenario; el segundo, para materializar la presencia nacional en la Antártica con la fundación de la base del Ejército Bernardo O'Higgins, que se agregaba a la base Arturo Prat de la Armada, creada el año anterior, además, de establecer los lineamientos de la futura Empresa Nacional del Petróleo (Enap).

La edición de estos fascículos respondía a uno de los principales objetivos de El Magallanes, dar a conocer en el centro del país las distintas necesidades del territorio austral. A veces se tomaba como excusa la aparición de algún evento deportivo o la consumación de una obra de ingeniería para hacer una verdadera campaña de difusión que se transformaba en requerimientos para las autoridades de La Moneda.

Así ocurrió por ejemplo, con los hitos aeronáuticos de la dé-

cada del 10 a través de la cobertura dispensada a los primeros vuelos realizados en la Patagonia chilena por Luis Omar Page en agosto de 1914 y David Fuentes en noviembre de 1916; o en los años siguientes con Mario Pozzatti en mayo de 1921, Gunther Pluschow en el período 1927-31 o con la llegada de Arturo Merino Benítez en el verano de 1930. Los periodistas del vespertino vieron al medio aéreo como una posibilidad real para mostrar a las autoridades de Santiago, acerca del histórico aislamiento geográfico que padecía Magallanes. Recordemos que algunos directores describieron en las páginas del decano sus propias experiencias tras participar en ciertos vuelos. El 6 de noviembre de 1916, Eduardo Cienfuegos publicó sus impresiones en El Magallanes luego de sobrevolar Punta Arenas como pasajero de David Fuentes en el aeroplano Talcahuano:

"Una vez elevado en majestuoso decolage hizo rumbo directo a la Estación Radiotelegráfica de Bahía Catalina, regresando a baja distancia por sobre las tribunas, para seguir elevándose rápidamente hasta más de ochocientos metros, en dirección al centro de la ciudad. En descenso rápido aterrizó con toda maestría después de haber permanecido en el aire alrededor de 11 minutos".

Un periodista como Manuel Zorrilla aprovechó la circunstancia única que le brindaba la invitación hecha por Antoine de Saint Exupéry para viajar con el aviator y escritor francés rumbo a Buenos Aires y después a Santiago. De esta manera, el director del decano se convirtió en el primer magallánico que llegaba por vía aérea a la capital. Zorrilla plasmó sus observaciones en una especie de diario, que hacía llegar vía telegráfica a Punta Arenas, cuyas notas eran reproducidas en El Magallanes.

Una situación análoga se produjo con la cobertura del histórico raid Punta Arenas, Puerto Montt, Santiago, Mendoza, Buenos Aires, Río Gallegos, Punta Arenas, efectuado por el piloto magallánico Franco Blanco en el invierno de 1936.



Calendario entregado por El Magallanes a la comunidad, correspondiente al año 1944.

El 7 de enero de 1944 El Magallanes completó medio siglo de existencia. Para conmemorar el acontecimiento, se agregó a la edición de ese día un calendario a colores, que fue gratamente recibido por los lectores

A su regreso a nuestra ciudad se dio a conocer la carta entregada por el joven aeronauta local al Presidente Arturo Alessandri Palma, la cual comenzaba señalando:

"Yo me siento premiado con haber realizado este vuelo, que me ha permitido mostrar nuestro deseo de un mayor acercamiento a nuestros hermanos del norte y desvanecer la falsa idea de que los magallánicos éramos unos separatistas, cuando todos somos chilenos y patriotas".

Los grandes trabajos de infraestructura que intentaron unir el inmenso territorio de la Patagonia chilena o que proyectaron la conectividad de Magallanes con el resto del país, fueron estimulados entusiastamente desde las páginas del vespertino. Al respecto, la construcción del tramo de 86 kilómetros de Morro Chico a Puerto Natales, que demoró cerca de una década de trabajos

y que implicó la disección de pantanos, la creación de alcantarillas y la construcción de un puente de más de 60 metros sobre el río Rubens, posibilitó unir Punta Arenas-Puerto Natales, en un camino de ripio inaugurado con gran algarabía el 1 de enero de 1931.

El mismo interés regional despertó, -por más de treinta años- el proyecto que buscó abrir el istmo de Ofqui con el objetivo de habilitar una vía marítima más expedita entre Puerto Montt y Magallanes, para evitar así, el temido paso por el golfo de Penas, iniciativa, que lamentablemente no se pudo concretar, al carecer de apoyo político en las autoridades de Santiago y por presiones de los grandes grupos económicos de entonces.

Aparece La Prensa Austral

El surgimiento de este medio escrito el 25 de agosto de 1941,

supuso el inicio de una nueva era en la historia del periodismo regional. Continuador del diario La Verdad, -fundado en 1938 luego del cierre de La Unión-, era propiedad de las antiguas industrias ganaderas.

El diario La Prensa Austral desde un principio pareció competir a El Magallanes la prevalencia del acontecer local. Contaba con un valioso equipo de profesionales dirigidos por el preceptor del Liceo de Hombres, Hugo Daudet Jofré. Más tarde se integraron al matutino el profesor de castellano Julio Ramírez Fernández, el abogado Jorge Rubén Morales y los jóvenes periodistas llegados de Puerto Natales, Santiago Pérez Fanjul y Osvaldo Wegmann Hansen.

La rivalidad entre ambos medios, obligó a El Magallanes a preparar golpes periodísticos con suficiente antelación, para adelantarse a las estrategias de su adversario. Un ejemplo de esta modalidad se vivió con motivo de la inauguración de la primera base chilena en la Antártica concretada por la Armada Nacional en 1947. En enero de aquel año, el diplomático Oscar Pinochet de la Barra llegó a Punta Arenas portando una carta del profesor Julio Escudero Guzmán quien le instaba a recurrir al director de El Magallanes, Alfredo Andrade Bórquez, para divulgar la entrada del país al mundo polar. La ocasión no podía ser más propicia para el decano, en vista de su histórica vinculación con el tema antártico, manifestado a principios de siglo XX a través de su indisoluble apoyo a la conformación de la Sociedad Ballenera de Magallanes y del publicitado rescate del explorador británico Ernest Shackleton y de su tripulación por los integrantes de la escampavía Yelcho comandada por el piloto Luis Pardo Villalón.

Como se había acordado, a la vuelta de la expedición, en marzo de 1947 Pinochet de la Barra concedió a Andrade Bórquez la primera entrevista a un medio escrito en Chile sobre la fundación de la base Soberanía, llamada más tarde Arturo Prat.

Tanto El Magallanes como La Prensa Austral realizaron completas ediciones especiales con motivo del centenario de la toma de posesión del estrecho en febrero de 1944 y por el primer siglo de fundación de Punta Arenas, el 1 de febrero de 1949.

En la actualidad, destaca el suplemento "En el Sofa".